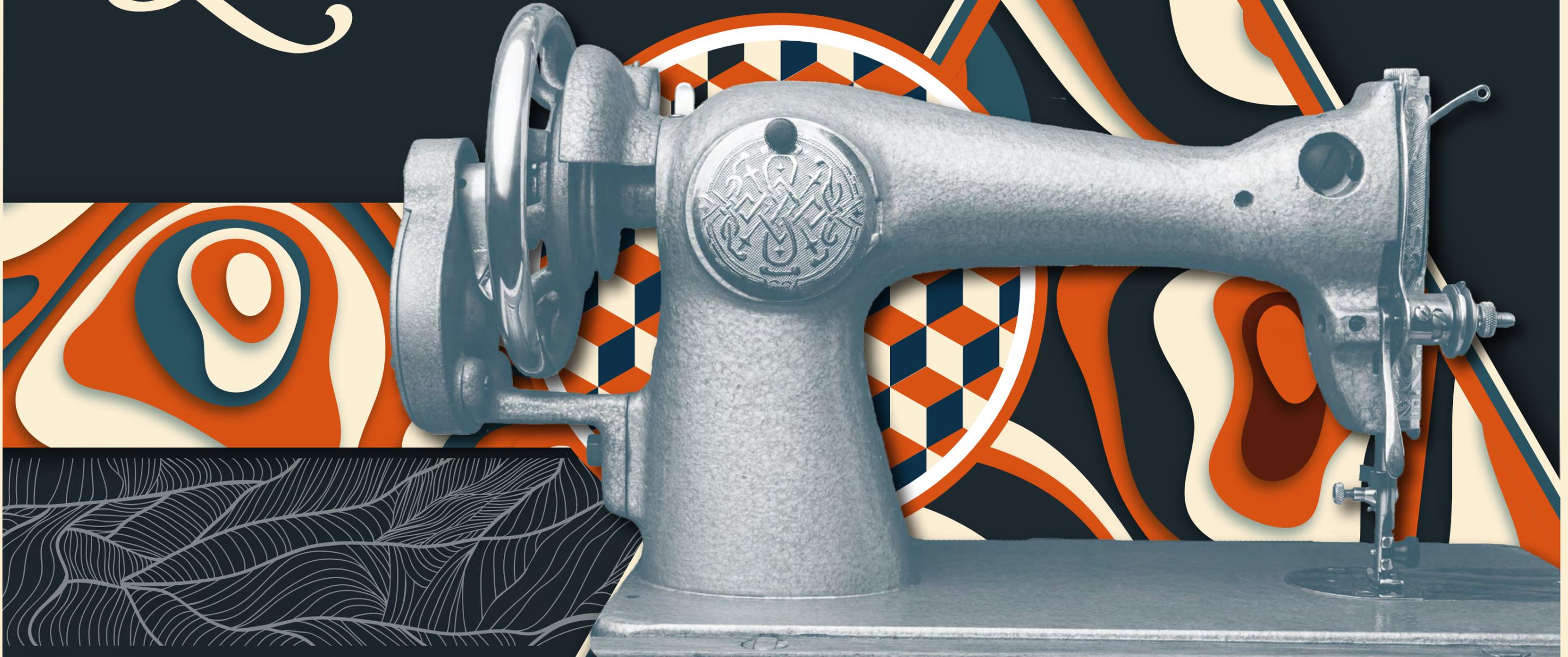


# POODER FIN



# ENTRE HILOS Y SUEÑOS

## LA CREADORA LIZBETH CARRERO ENTRELAZA CREATIVIDAD Y RESILIENCIA

### SU MARCA LABLÚ VA A LA CONQUISTA DE NUEVOS MERCADOS GLOBALES POSICIONANDO UN NOMBRE Y UNA MISIÓN

Por Viviana Burgos y Liliana Vázquez

En las siempre cambiantes avenidas de la moda, donde las grandes casas de diseño se erigen como íconos imperturbables, una nueva voz ha emergido con un mensaje claro, además de distintivo. Esa voz es Lizbeth Carrero, la visionaria detrás de la marca LaBlú. Si bien su nombre puede ser nuevo para muchos, su influencia y su inigualable visión ya resuenan fuertemente en los círculos más exclusivos de la moda.

Desde pequeña, Lizbeth estuvo inmersa en un mundo lleno de texturas, colores y formas. En los rincones más íntimos de su hogar, entre pedazos de tela e historias que su familia compartía,

encontró la inspiración inicial que la llevaría a crear su marca. Según dice: “LaBlú es más que un nombre; es una esencia, una combinación de palabras y sentimientos que representa todo lo que soy”. Como juego lingüístico en que se mezclan ‘azul’ y ‘la luz’, LaBlú refleja el deseo de Carrero de traer un pedazo del cielo a la tierra, capturando esa chispa de inspiración en cada diseño.

La pandemia del coronavirus fue, como para muchos, un momento de introspección para Lizbeth. Así, mientras el mundo se detenía, LaBlú se transformaba. En vez de ceder ante los desafíos, Carrero vio una oportunidad para adaptarse y

fortalecer la identidad de su marca. Fue un periodo de reinención y digitalización que le abrió puertas a nuevos mercados internacionales y la conectó con un público más amplio.

La sostenibilidad, palabra de moda en estos días, es el pilar central de LaBlú. “La moda no solo debe ser hermosa por fuera; su belleza debe ser igualmente profunda”, señala Lizbeth. Desde la elección de textiles sostenibles hasta las prácticas éticas en toda la cadena de producción, LaBlú es un ejemplo brillante de cómo la industria de la moda puede prosperar sin dañar nuestro planeta. Carrero ha creído siempre que cada pieza de ropa lleva

una historia y que es su responsabilidad asegurarse de que esa historia no sea una de explotación o daño medioambiental.

Pero más allá de la sostenibilidad, lo que verdaderamente se destaca en Lizbeth es su insaciable curiosidad. No contenta con simplemente seguir las tendencias, busca siempre aprender, explorar y experimentar. Desde técnicas ancestrales de tejido, hasta las más modernas innovaciones en textiles, no hay piedra que no haya volteado en su búsqueda de la perfección.

El compromiso de LaBlú con la inclusión es otra faceta que merece ser destacada. Lizbeth no diseña para un tipo específico de cuerpo o para una única demografía;





**“No hay mayor alegría que ver cómo personas de diferentes orígenes, tamaños y edades encuentran confianza y alegría en mis diseños”**

su visión es global, inclusiva y diversa. “La moda es para todos”, indica. “No hay mayor alegría que ver cómo personas de diferentes orígenes, tamaños y edades encuentran confianza y alegría en mis diseños”.

Con planes de seguir expandiéndose y rompiendo barreras, LaBlú se posiciona no solo como una marca, sino como un movimiento que busca cambiar cómo vemos la moda, cómo la consumimos y, sobre todo, cómo la valoramos.

Lizbeth Carrero, con su pasión y determinación, está mostrando al mundo que la moda puede ser mucho más que simples prendas; que puede ser un

vehículo de cambio, un reflejo de nuestra sociedad, un recordatorio constante de que, con visión y propósito, podemos crear belleza en cualquier circunstancia.

Para descubrir las creaciones de Lizbeth Carrero y conocer más sobre LaBlú, visita su tienda en la calle de los anticuarios, calle 79B # 7-38, en Bogotá, o su cuenta de Instagram [@lablucolombia](https://www.instagram.com/lablucolombia). Únete a la revolución de la moda con LaBlú; sé parte de una comunidad que valora la belleza en todas sus formas, al tiempo que protege el planeta y promueve un mundo más diverso.